

- *La luz del águila* (Gobierno de Navarra).
- *Obra poética (1950-2006)* (Gobierno de Navarra, Colección Literaria Navarra, 2006).

#### AUTORRETRATO AL CARBÓN<sup>2</sup>

[...] Vivo mi vida al día, atento a cada hora  
 [...] entono mis canciones, escribo algunos versos  
 [...] Ya digo que mi vida no ofrece en ningún caso  
 el interés más mínimo, ni por el forro, claro,  
 aunque ya han publicado varios poemas míos  
 en alguna revista de cierta relevancia.

*Pero, ¿quién va a creer que yo construyo versos  
 viéndome cada día, ya de par de mañana  
 acarreando bolsas con la compra diaria,*

*(lechugas, zanahorias, leche, fruta, yogures...).*

*Como tampoco aspiro a tener epitafio  
 que pregone excelencias de mi pobre persona  
 respiro confiado en este anonimato  
 que me permite andar con la cara bien alta.*

*y, finalmente digo que... basta ya de versos.*

(20-10-2005)

Datos tomados de la entrevista realizada por Consuelo Allué a Jesús Górriz Lerga (Café Picaso, Pamplona, 14-12-2002).



# 128



## Gracia Quintana, Izaskun

*(Bilbao, 1977)*

Soy licenciada en Filología Vasca, trabajo como diseñadora gráfica editorial y traductora, y fui editora y cofundadora de la editorial de poesía Masmédula. Vivo en Berlín desde 2011.

He publicado los poemarios *fuegos fatuos* (2003), *eleak eta beleak* (2007), *saco de humos* (2010), *ártica/artikoa* (2012), *vacuus* (2016) y *despertar lloviendo* (2017), y el libro de relatos *Crónicas del encierro* (2016).

2.-Obra poética (1950-2006), Gobierno de Navarra, 2006, p. 502, último poema del capítulo de inéditos.

Nunca sé qué decir cuando me preguntan sobre mi poética. Ni siquiera tengo una idea clara de lo que la gente espera que diga al respecto. No tengo teorías sobre la poesía y no me planteo qué es o qué significa para mí, porque escribir no es un acto consciente, sino necesario.

Escribo porque no tengo más remedio. Porque hay demasiadas cosas que no entiendo y que me veo en la necesidad de desgranar, de diseccionar y de escupir como poema para evitar obsesionarme con ellas y que terminen por desbordarme. Esa es, esencialmente, mi poesía. Un intento de comprender para no perderme. Y de examinarme como examino todo lo demás, pues al final soy aquello que escribo.

Y así puedo confesar que cada vez que termino un poemario pienso con horror que va a ser el último, porque estoy convencida de que no voy a ser capaz de escribir otra vez. Especialmente ahora, cuando el idioma alemán ha empezado a contaminar mi forma de escribir y de pensar, temo siempre enfrentarme al papel y no poder volver a juntar dos palabras con sentido.

Confieso, así mismo, que soy una lectora voraz y no tengo *e-reader* (sí, soy de la vieja escuela. También suelo escribir a mano la primera versión de cualquiera de mis textos; tengo infinidad de cuadernos llenos de todo lo imaginable), lo que continuamente me crea problemas de espacio y me ha hecho odiar las mudanzas con toda mi alma. A pesar de que eso, supongo, debería ser una ventaja a la hora de hablar de mis influencias, no es así. No puedo enumerar a los poetas que me han influido, porque imagino que lo han hecho todos aquellos cuyos libros he leído, me hayan gustado o no. Y no me siento cómoda al recomendar poetas que me gusten, porque siempre se queda alguien en el tintero y me parece injusto.

Pero leo todo lo que cae en mis manos y siempre estoy a la búsqueda de un autor o una autora que me mueva. Y adoro los libros y el mundo de los libros. Y vivo en una especie de nebulosa constante, porque soy miope y suelo salir a la calle sin gafas.

Todo eso son mis poemas.

129

*cambiados los géneros soy al fin protagonista de tu relato  
abrazando mi rol con el paso de tu desconocimiento  
encarnando incluso lo descartado  
lo exiliado de tus palabras por el pavor a la crítica  
o al rechazo privado de quien quizá no importa  
y ahora que ha huido el invierno  
rumio mi actuación a la espera de otros cielos  
de otro cierre para nosotros  
que nunca fuimos*

